

**Educación** / II Época, Nº 26, Septiembre 2011

# LATERALIDAD. ¿Un concepto nuevo en lenguaje musical? ¿Por qué debemos marcar el compás con las dos manos?

El presente artículo explora la importancia de marcar el compás con las dos manos en el contexto de la didáctica del lenguaje musical, basándose en apreciaciones científicas sobre la lateralización de las funciones cerebrales.

**Autora:** Anna Vernia Carrasco

Centre Municipal d'Estudis Rafel Martí de Viciania (Burriana, Castellón)

Conservatorio Profesional de Música Francesc Peñarroja (Vall d'Uixò, Castellón)

## Introducción

*La finalidad de la educación es el pleno  
desarrollo de la educación integral*  
Rafael Bisquerra (2003)

En prácticamente todas las actividades cotidianas utilizamos las dos manos (vestir, comer...), y si nos dirigimos a la música, la práctica instrumental también requiere de la coordinación bimanual. Mientras que en unas actividades una mano actúa de apoyo de la otra (escribir o cortar con tijeras), en otros casos las manos actúan coordinadas (tocar el piano). Esta coordinación necesita en principio la separación o disociación del movimiento de las manos.

La disociación doble hace referencia a cuando actúan las dos manos pero con movimientos diferentes (lanzar una pelota, jugando al tenis, para ser golpeada por la raqueta), esta actividad requiere de la intervención conjunta de los dos hemisferios cerebrales (Rigal, 2006).

En actividades como marcar el compás musical con dos manos, o practicar polirritmias utilizando ritmos diferentes en cada mano, estaríamos trabajando lo que sería disociación doble. Muchas de las actividades que se desarrollan en lenguaje musical hacen uso de la disociación doble y en algunos casos, incluso más compleja, interviniendo a la vez manos y pies en acciones diferentes.

Si tuviéramos que justificar la importancia de marcar el compás para medir la música con las dos manos, solo necesitaríamos hablar con un percusionista, violinista, pianista, arpista o cualquier instrumentista que utilice las dos manos para interpretar con su instrumento y preguntarle sobre su práctica instrumental y la importancia de adquirir una independencia técnica manual. Por tanto, si es tan importante la disociación doble para la educación musical, ¿por qué todavía se sigue educando desde la asignatura vertebradora del currículum musical, que es el lenguaje, reprimiendo movimientos, actividades y actitudes que refuerzan el trabajo de lateralidad y en consecuencia la mejora en la práctica instrumental, actuando en contra de unos principios de calidad educativa?

El docente que desarrolla la asignatura de lenguaje musical, en general, sigue transmitiendo los conocimientos y saberes a través de una posición sedente fomentando como ejemplo didáctico la figura del receptor pasivo.

Sin embargo, como la justificación no puede estar sólo sobre una reflexión personal basada en la observación, ya que resultaría poco científico, este artículo también parte de opiniones de expertos en la materia (bibliografía consultada), que darán apoyo a la importancia de un trabajo, práctica ya habitual en métodos como el de Dalcroze<sup>1</sup>, sistema pedagógico para el desarrollo de la educación musical y que requiere una preparación importante para su aplicación, no tan sólo unas horas de formación general.

---

<sup>1</sup> Jaques-Dalcroze, profesor de Solfeo, Armonía y Composición en el Conservatorio de Ginebra, cuyo método surgió a partir de las necesidades rítmicas y motrices de su alumnado.

## Lateralidad

La lateralidad se podría definir como la utilización preferente de una mitad (derecha o izquierda del cuerpo), entendiendo la lateralización como el proceso por el que se establece esta diferencia (Rigal, 2006).

Según Bolaños (2002), los movimientos de los músculos del cuerpo y la posición de las articulaciones relacionadas con la flexión son producidas por las percepciones sinestésicas. El conocimiento del esquema corporal, la lateralidad y las relaciones espaciales dan garantía de un desarrollo perceptual mejor ya que estos elementos configuran la percepción motora. Por lo que respecta a la lateralidad, existen, según este autor, dos dimensiones: la lateralidad corporal y la lateralidad conceptual. La primera se relaciona con el dominio de cada órgano y sentidos y cada una de las extremidades y la segunda tiene que ver con la identificación y aplicación de la concepción direccional en referencia al propio cuerpo.

En opinión de Da Fonseca (2000), tenemos lateralidad ocular, manual, pedal y acústica. Este autor, citando a Mucchieli y Bourcier, explica que los órganos pares actúan de manera recíproca, conjunta y complementaria, alcanzando función de iniciativa los unos mientras que los otros se comportan como apoyo y ayuda. Aunque los dos hemisferios proceden conjuntamente, es aceptado que existe una dominancia cerebral para determinadas funciones o aspectos de una misma actuación (Rotta et al., 2007). En la siguiente figura podemos observar la dominancia cerebral respecto a determinadas funciones.

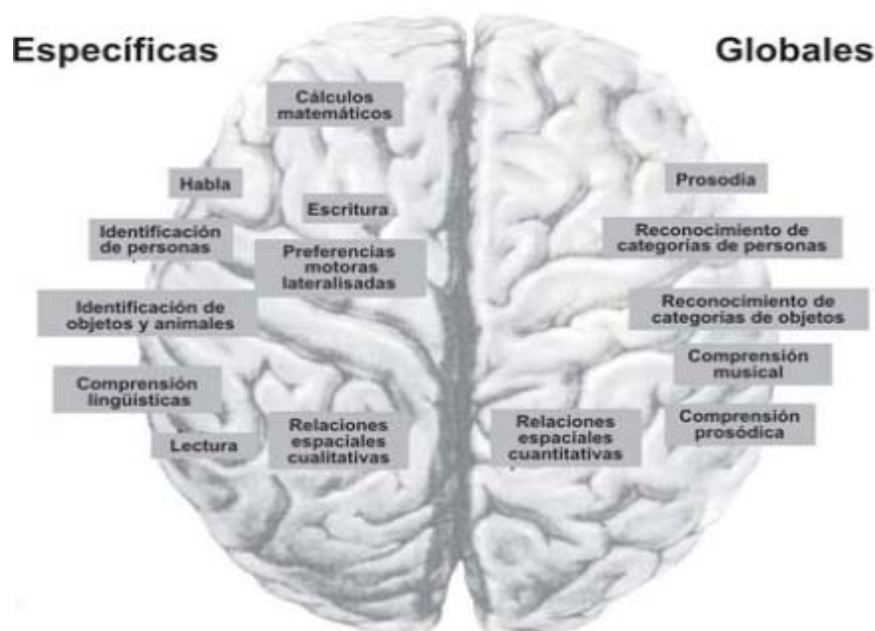


Fig. 1

Fuente: Rotta et al. (2007)

Según los autores anteriores las alteraciones o lesiones del hemisferio cerebral derecho afectan al funcionamiento del esquema corporal, la percepción visual y espacial así como al terreno creativo (intuición, creatividad e imaginación).

Del mismo modo que tenemos una parte corporal que domina sobre la otra, también poseemos un oído que focaliza el sonido. Tomatis evidenció la lateralidad de la escucha demostrando que la lateralidad más adecuada es la que se fija a la derecha, por la organización del cerebro y el sistema nervioso. La lateralización facilita el control de la palabra, dificultando la coordinación motriz en quienes no poseen una lateralización clara y concreta<sup>2</sup>.

## Lateralización de las funciones del cerebro

Explica Bolaños (2002) que anatómicamente el cuerpo está dispuesto simétricamente con una bilateralidad derecha e izquierda, también se podría asegurar que posee dos vías nerviosas: una para la parte izquierda controlada por el hemisferio derecho, y otra para la parte derecha controlada por el hemisferio izquierdo.

Fue Louis Pasteur quien se percató de la lateralidad de las moléculas biológicas y Ernst Mach mostró que sólo podían distinguir la derecha de la izquierda los sistemas asimétricos. Los psicólogos se interesan por la lateralidad manual por su relación con los descubrimientos de Broca y Dax (McManus, 2007).

Si la educación está bien planteada, los más pequeños son capaces de utilizar los dos hemisferios cerebrales simultáneamente. El hemisferio derecho, además de controlar la vista, la afectividad, los sentimientos y la intuición, la expresión o el desarrollo de varias tareas a la vez, ubica la creatividad, la imaginación y el arte en general (Espinosa Manso, 2007). La sincronización armónica de los hemisferios cerebrales, para Robert Monroe (1982) en Espinosa Manso (2007), permite una situación en que se puede producir habilidades extrasensoriales de manera natural (habilidades artísticas, intelectuales o físicas).

La música es procesada por los músicos en el hemisferio izquierdo y no en el derecho como lo haría una persona inexperta. Los movimientos grandes se procesan en el hemisferio derecho en las personas diestras, mientras que la motricidad fina estará controlada por el hemisferio izquierdo. El hemisferio derecho percibe más rápidamente las emociones positivas, mientras que las emociones negativas son reconocidas más pronto por el hemisferio izquierdo, hemisferio que es más activo cuando hay emociones negativas. (Jensen 2004).

La siguiente figura presenta la dominancia de los hemisferios cerebrales:

---

<sup>2</sup> <http://www.crisher.net/Default.aspx?tabid=54>



Fig. 2

## Las dos manos en coordinación

Las observaciones realizadas en los últimos años a estudiantes de música manifiestan la falta del concepto espacial en la marcación del compás musical, hasta el punto de no saber situar el primer tiempo mientras cantan, esto comporta una mala lectura e interpretación de la partitura. Otros casos muestran la dificultad en la coordinación manual con otros elemento (actuación de la lengua en la emisión del sonido para los instrumentos de viento, el paso del arco en instrumentos de cuerda, ambas manos en pianistas...).

Entre los objetivos de Jacques Dalcroze estaba convertir el cuerpo en instrumento musical, tanto para el sentido rítmico como para el desarrollo del oído interno, logrando una coordinación entre mente y cuerpo. Una de las actividades a desarrollar dentro de este sistema pedagógico, aunque puede parecer simple, es marcar el compás con las dos manos.

Con todo anterior, ya podemos entender por qué es más interesante y más provechoso, aunque más complicado, el hecho de trabajar las dos partes del cuerpo. Acciones tan simples como marcar el compás con las dos manos pueden ser más eficientes que golpear encima de la mesa intentando mantener la pulsación, ya que para este efecto tenemos metrónomos y otras herramientas que nos facilitan el trabajo.

## Bibliografía

- BOLAÑOS, Guillermo (2002). *Educación medio del movimiento y de la expresión corporal*. Costa Rica: EUNED
- DA FONSECA, Vítor (2000). *Estudio y génesis de la psicomotricidad*. (2a ed.) Barcelona: Inde
- ESPINOSA MANSO, Carlos (2007). *Niños y jóvenes del tercer milenio: guía práctica para padres y educadoras*. Málaga: Sirio
- JENSEN, Eric (2004). *Cerebro y aprendizaje. Competencias e implicaciones educativas*. Madrid: Narcea
- MCMANUS, Chris (2007). *Mano derecha, mano izquierda: los orígenes de la asimetría en cerebros, cuerpos, átomos y culturas*. Barcelona: Intervención cultural
- RIGAL, Robert (2006). *Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria*. Barcelona: Inde
- ROTTA, Newra; RANZAN, Josiane; OHLWEILER, Lygia, SONCINI KAPZINK, Natalia y STEINER, Sandra (2007). Síndromes del hemisferio no dominante. *Medicina (Buenos Aires)*, 67-1,593-600
- VERNIA CARRASCO, Ana M. (2011) La lateralitat a la classe de llenguatge musical per potenciar les emocions en els adults. VII Jornades d'educació emocional. L'Educació musical en els mitjans de comunicació. Universitat de Barcelona. ICE. Barcelona 7-8 de abril. ISBN: 978-84-694-3767-4
- BISQUERRA, Rafael (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *RIE*, vol. 21-1, pp. 7-43 en: <http://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661> [Consulta: 10 de gener de 2011]
- CRISHER. Centro de psicología y pedagogía. *El oído en el corazón de los aprendizajes*. [En línea] <http://www.crisher.net/Default.aspx?tabid=54> [consulta: 18 de enero de 2010]

## Referencias

- [Pedagogía Musical on-line. Blog de Anna M. Vernia Carrasco](#)
- [Educación Musical para adultos. Blog de Anna M. Vernia Carrasco](#)



---

## Cómo citar este artículo

### Formato Documento Electrónico (Norma ISO 690-2)

VERNIA CARRASCO, Ana Mercedes. *LATERALIDAD. ¿Un concepto nuevo en lenguaje musical? ¿Por qué debemos marcar el compás con las dos manos?* [online]. Madrid: Sul Ponticello, II época, n. 26, sep. 2011. Disponible en World Wide Web: <<http://www.sulponticello.com/?p=4064>>. ISSN: 1697-6886